

## **Puentes para la sociedad.**

### **Un proyecto de formación para la mediación intercultural**

Stefano Tedeschi (Sapienza – Università di Roma)

En los últimos treinta años Italia ha conocido una rápida mutación, transformándose de un tradicional “país de emigración” a un “país de nueva inmigración”, con los fenómenos bien conocidos de migraciones masivas desde la otra orilla del Mediterraneo y Europa del Este, así como desde los países más remotos de África, Asia y América Latina. En pocos años la población de inmigrantes ha crecido de cifras apenas perceptibles a números imponentes: se calcula que entre el 1998 y el 2014 el total de los extranjeros residentes en Italia ha pasado de menos de un millón de presencias a más de cinco millones<sup>1</sup>, que proceden de casi 120 países diferentes, y que se distribuyen de manera bastante homogénea a lo largo de todo el territorio nacional<sup>2</sup>.

Este cambio radical ha provocado la llegada de nuevos sujetos culturales, muy diferentes entre ellos, con nuevas necesidades, lenguajes, tradiciones: algunos eligen Italia solo como residencia temporal, en espera de transferirse hacia Europa del Norte, pero muchos deciden quedarse, dispuestos a integrarse al país que los acoge, y necesitan para esto de “figuras de enlace” entre sus orígenes y la realidad italiana, que no siempre se ha mostrado tan benévola y acogedora. A lo largo de los años noventa se ha empezado a sentir la necesidad de nuevas figuras profesionales que no solo conocieran lenguas hasta entonces poco estudiadas en Italia (árabe, chino, hindi, pero también el albanés, el rumano, u otras lenguas eslavas), sino que también tuvieran familiaridad con culturas, religiones, tradiciones que presentaban características muy diferentes de la italiana. Mediadores interculturales que no fueran solo sujetos políglotas, sino sobre todo que tuvieran la capacidad de presentarse como *puentes* entre culturas diferentes y lejanas, dotados de conocimientos diversificados y capaces de desenvolverse en situaciones sea de emergencia que de gestión de la vida cotidiana: del hospital al centro de salud, de la cárcel a la asociación deportiva, del mundo de la cocina al del turismo.

---

<sup>1</sup> Todas las estadísticas sobre la presencia extranjera en Italia se pueden ver en la página del Instituto Nacional de Estadística (ISTAT - <http://www.istat.it/it/immigrati>), así como en el sitio de IDOS, el centro de estudios italiano más importante sobre el tema: <http://www.dossierimmigrazione.it>

<sup>2</sup> En los últimos años, a causa de la grave crisis económica y de la falta de puestos de trabajo – sobre todo de nivel medio-alto -, Italia ha vuelto a conocer también una migración masiva de jóvenes hacia otros países. Se encuentra entonces ahora en una situación paradójica: sigue aumentando el número de inmigrantes y de refugiados que vienen a Italia para escapar de situaciones de guerra y de persecución política y religiosa, pero al mismo tiempo un número cada vez más significativo de jóvenes con estudios superiores se van al extranjero para encontrar un trabajo que el sistema económico italiano no parece en condición de asegurar.

Entre los requisitos necesarios se consideraban prioritarios la capacidad de ponerse a la escucha, una cierta flexibilidad y rapidez al enfrentarse a situaciones nuevas; la voluntad de acercarse al “otro” sin prejuicios o complacencias, sino con el deseo concreto de conocer todos los aspectos de la diversidad cultural y ponerse delante de ellas con una actitud de reciprocidad. Finalmente se necesitaban personas que no tuvieran miedo de medirse con la diferencia cultural, sino más bien que la consideraran un enriquecimiento y un valor. Con estas premisas se empezaron a dibujar itinerarios de formación para mediadores, inicialmente en Centros de Formación, públicos y privados, que carecían en muchos casos de una visión común y de proyectos compartidos, para llegar al principio del nuevo milenio, a proponer nuevas carreras universitarias de Mediación Lingüística e Intercultural, como la que se cursa desde el año 2001 en nuestra Universidad, con el objetivo de dotar a los jóvenes estudiantes de los instrumentos y de la preparación necesaria para moverse en estas nuevas situaciones sociales.

Este artículo quiere presentar en especial cómo pensamos y enseñamos la mediación lingüística e intercultural en nuestro curso: se trazará brevemente la historia de la carrera, y los objetivos que se proponen, sobre todo con referencia a los contenidos de la preparación de base que se ofrece para los estudiantes. Apuntaremos entonces hacia un proyecto didáctico bien definido, que al mismo tiempo comprende una evolución continua, gracias a las diversas experiencias humanas y culturales de los docentes que lo animan; experiencias sucesivamente reelaboradas y compartidas dentro de un proyecto didáctico interesado no solo en las lenguas y los lenguajes, sino también – y sobre todo – en la interacción de éstos con la realidad, con la historia y los cambios sociales y culturales que Italia ha conocido en esta primera parte del siglo XXI.

### 1. Una breve historia.

La cuestión migratoria ha entrado en la agenda del mundo político italiano ya desde los finales de la década del ochenta, y sin embargo al inicio las normas producidas por los varios gobiernos y por el Parlamento se orientaron más bien hacia una regularización de los flujos migratorios, a través de una serie de controles que se revelaron siempre insuficientes y que necesitaron repetidas modificaciones, cuando no verdaderas *sanatorie*, es decir condonaciones masivas que permitían la permanencia en el país de grupos siempre más grandes de inmigrantes que habían entrado en Italia de forma irregular.

Sólo al final de los años noventa se empieza a pensar en una política de acogida y de integración que supere la emergencia y que considere la perspectiva de una sociedad que se estaba transformando en una sociedad multiétnica. En el año 2000 el CNEL (*Consiglio Nazionale per l'Economia e per il Lavoro*) publicó el primer documento oficial que fijaba un marco institucional para la formación de

los mediadores<sup>3</sup>, empezando una reflexión que a partir de entonces ha involucrado todo el mundo de la formación, en sus distintos niveles.

En el mismo año 2000 una reforma de la organización universitaria introdujo una división en dos ciclos de estudios, uno trienal más uno bienal, en lugar de la antigua organización en cuatro años, favoreciendo la abertura de nuevas carreras universitarias, con una especial atención hacia los cambios culturales, económicos y sociales. Entre estas nuevas carreras, la de Mediación Lingüística e Intercultural a partir del 2001 entró, con algunas variantes locales, en el plan de estudios de numerosos ateneos italianos.<sup>4</sup>

Sin embargo, la Universidad italiana no pareció darse cuenta de la novedad sustancial de esta propuesta, ni de las consiguientes oportunidades de trabajo y de crecimiento personal que se abrían para los jóvenes, cuando fueran adecuadamente formados para interpretar estos cambios. Por esta razón en las normativas que instituían la carrera trienal en Mediación Lingüística e Intercultural se introducía, casi como única novedad caracterizadora, la traducción escrita: no sólo traducción literaria, sino también, y sobre todo, de las “lenguas especiales”, las que se refieren a los ámbitos jurídico, tecnológico, económico o médico, transformando *de facto* la carrera en una variante empobrecida de una Escuela de Interpretariado. En la normativa, en efecto, no se preveía algún espacio ni preparaciones que fueran más allá de los confines de la traducción, y por si fuera poco solo en las lenguas europeas, que en aquel entonces eran las más cursadas por los estudiantes.

Podemos afirmar hoy que esta situación mostraba claramente la falta de una reflexión orgánica sobre todo el tema de la mediación, que, a pesar de ser una carrera nueva en la forma en que se estudia el día de hoy, tiene sin embargo raíces antiguas.

Si observamos por ejemplo el Diccionario de la Real Academia para el verbo “mediar”, nos encontramos con una gran variedad de significados, y entre estos contempla:

Mediar: del lat. *mediare*; 2. Interceder o rogar por uno; 3. Interponerse entre dos o más que riñen o contienden, procurando reconciliarlos y unirlos en amistad; [...] 7. Tomar un término medio entre dos extremos.<sup>5</sup>

Se considere así el mediador como conciliador, intermediario o corredor, es en todos los casos una figura de paz, tanto que, para ejemplificar su función, la Enciclopedia Espasa en línea propone como ejemplos multimediales del concepto de mediador ejemplos tan diferentes como los del

---

<sup>3</sup> El documento se titulaba “Formazione ed impiego dei mediatori culturali” (03-04-2000 - [http://www.cnel.it/271?shadow\\_documento\\_altri\\_organismi=3010](http://www.cnel.it/271?shadow_documento_altri_organismi=3010)) y ha conocido una puesta al día en el 2009.

<sup>4</sup> Se trata de la Ley n. 30 del 10 de Febrero 2000, conocida como “Reforma Berlinguer”, a raíz de la cual se produce una nueva tabla que introduce la posibilidad de introducir cursos totalmente nuevos.

<sup>5</sup> Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, en línea: [http://buscon.rae.es/drae/?type=3&val=cultura&val\\_aux=&origen=REDRAE](http://buscon.rae.es/drae/?type=3&val=cultura&val_aux=&origen=REDRAE) (última consulta 10/04/2015)

corresponsal de guerra, de la visión de Cristo en la Iglesia Reformada y del papel de las Naciones Unidas en la reconciliación de conflictos armados<sup>6</sup>.

Estas definiciones parecen en todo caso aplicarse principalmente en ámbitos culturales y lingüísticos homogéneos y compartidos, en los cuales la figura del mediador es la de quien se ve llamado a arreglar situaciones de conflicto entre sujetos pertenecientes a la misma cultura y a la misma lengua, compartidas por el mediador mismo, que se propone como actor en una posición intermedia, experto pero extraño al conflicto y por este motivo capaz de interpretarlo y ayudar las partes en la reconciliación.

La situación cambia radicalmente cuando la situación del mediador se da en situaciones donde las lenguas y las culturas sean diferentes y alejadas entre ellas, como ocurre hoy siempre con más frecuencia, en un momento histórico en el cual el cambio de la escena social, política y económica requiere de la participación en ella de figuras profesionales que tengan no solo una preparación lingüística, sino también intercultural. Y justamente a causa de estos importantes y rápidos cambios de la escena social, también la figura y el papel del mediador y de la mediación cultural han ido conociendo relevantes modificaciones, adquiriendo significados nuevos.

De hecho, el cambio más relevante se concretiza ya en el cambio de denominación: al principio del milenio se usaba todavía el término de “mediación cultural”, imaginando las culturas como entidades cerradas y totalmente realizadas, entre las cuales había que encontrar formas de negociación para una convivencia pacífica. Como afirma un estudioso italiano en cambio

La cultura no es solo un elefante – el gran sistema simbólico heredado que sostiene una cierta sociedad – sino también una libélula, el frenético aleteo de alas invisibles que acompaña las minucias de la vida cotidiana, como el juego, la metáfora, las elecciones de cada día... Tenemos que ver al mismo tiempo los dos aspectos, el orden y la variación, la red estable del simbolismo y la amable danza de la improvisación.<sup>7</sup>

Por esto con el paso del tiempo se prefirió la denominación de “intercultural”, para subrayar la dimensión dialógica de la mediación, y también la posibilidad que al cruzarse de las culturas se produzcan nuevas formas culturales, absolutamente imprevisibles.

Al mismo tiempo se han ido definiendo con mayor precisión los campos donde los mediadores pueden aplicar sus conocimientos: en especial los servicios públicos (sanidad, justicia, sistema penitenciario etc.), y el sistema educativo, sea a nivel de escuela primaria o de secundaria.

---

<sup>6</sup> Enciclopedia Espasa en línea: <http://espasa.planetasaber.com/search/results.asp?txt=mediador> (última consulta 10/04/2015)

<sup>7</sup> G. Mantovani, *L'elefante invisibile*, Giunti, Firenze, 1998, p.6 (traducción mía. Cuando no indicado de otra fuente, todas las traducciones son mías).

En este sentido se han ido integrando a las normativas las reflexiones más avanzadas, perfeccionando poco a poco la legislación, aunque esto no siempre se ha podido reflejar en las prácticas cotidianas. Refiriéndose a los servicios públicos, Castiglioni escribía, ya en 1997: “La mediación lingüística y cultural se propone como un espacio de prevención del conflicto y de la marginación, favoreciendo la expresión de la demanda, decodificándola y traduciéndola en términos de derechos.”<sup>8</sup>

Mientras otro estudioso, Balsamo, añadía:

La mediación intercultural favorece los procesos de integración social reduciendo las dificultades y las barreras comunicativas y de acceso entre usuarios esxtranjeros y servicios, por medio de la valorización de los recursos internos al mismo mundo de la inmigración.<sup>9</sup>

Y finalmente D. Demetrio, un importante pedagogo italiano, definía así la mediación, abriendo de hecho el campo a una estrategia que involucraba en el proceso no solo una categoría profesional, sino todos los que se encontraban en situaciones de contacto con personas procedentes de otras culturas:

Mediar es una acción que requiere el ejercicio de una reflexión continua sobre la propia manera de concebir el sentido de lo que se quiere hacer o que se está haciendo; es vigilancia sobre nosotros mismos, sobre nuestros gestos y modos de comunicar, sobre las imágenes y las representaciones que tenemos de los otros; es conocimiento de las premisas y prefiguración de soluciones posibles dentro de vínculos y circunstancias ya establecidas. Es también capacidad de sacar recursos y proyectos de momentos críticos para construir contextos en los que podremos hablarnos.<sup>10</sup>

Gracias a estas reflexiones, y a muchas otras que se han ido contruyendo a lo largo de toda la primera década del nuevo milenio, en algunas universidades italianas se empezaron a construir itinerarios de aprendizaje que, al lado de la teoría y de la práctica de la traducción, se abrieron hacia una contaminación de contenidos en los que se iban juntando el estudio de las lenguas con el de las culturas, privilegiando los momentos históricos y culturales donde ya se habían experimentado ejemplos de mediación intercultural.

---

<sup>8</sup> M. Castiglioni, *La mediazione linguistico-culturale. Principi, strategie, esperienze*, Milano, Angeli, 1997, p.18.

<sup>9</sup> F. Balsamo, *Da una sponda all'altra del Mediterraneo. Donne immigrate e maternità*, L'Harmattan Italia, Torino, 1997, p. 205.

<sup>10</sup> D. Demetrio – G. Favaro, *Bambini stranieri a scuola*, La Nuova Italia, Firenze, 1997, p.10-11.

## 2. Un itinerario insólito.

El punto de partida fue en todo caso la experiencia traductora, como recuerda mi colega Maria Antonietta Saracino:

Al principio, sin embargo, ha sido justamente la traducción, el medio que nos permitió abrir a los estudiantes las puertas de las ideas básicas de la mediación intercultural. Fueron los textos ejemplares de los grandes autores anglófonos e hispanófonos, procedentes de Europa como de Africa, América, India, Pakistán o de las islas del Caribe que abrieron de par en par aquellas puertas, para revelar a nuestros estudiantes los grandes temas de nuestro mundo contemporáneo, que para ellos resultaban muy a menudo totalmente nuevos: la relación entre culturas y diferencias lingüísticas, los conflictos políticos y culturales, la herencia del colonialismo y el renacimiento de las lenguas autoctóneas. El hecho de que estos textos llegaran en las principales lenguas europeas, transformadas, hibridadas, torcidas para expresar temas, contenidos y mundos nuevos, lanzaba un puente entre presente y pasado, entre culturas y contraculturas, entre “nosotros” y “ellos”, dibujando cambios extraordinarios que muchas veces se asomaban por primera vez en las aulas universitarias.

De las literaturas llegan en efecto testimonios y expresiones relevantes e inmediatamente perceptibles de mediación intercultural, porque los textos nos hablan, si los queremos escuchar con atención.<sup>11</sup>

Siguiendo estas premisas se decidió entonces insertar en nuestro proyecto formativo un primer módulo didáctico, ofreciendo a los estudiantes que se asoman al mundo de la Mediación Intercultural, inscribiéndose al primer año de la carrera, las bases indispensables para todos los que después irán escogiendo los campos donde querrán desarrollar los conocimientos acumulados en su trienio formativo.

El curso que estamos presentando se desarrolla en efecto a lo largo de un trienio: en el primero, al lado del estudio de dos lenguas extranjeras que pueden elegir entre un abanico de nueve<sup>12</sup>, los estudiantes tienen que cursar un módulo de Lingüística General y uno de Literatura Italiana y el curso, obligatorio para todos, de “Introducción a la Mediación Intercultural”, dividido en tres partes. La primera parte consiste en una serie de lecciones, comunes para todos, donde los estudiantes están llamados a enfrentarse con conceptos y temas generales, fundamentales para un futuro mediador intercultural. Sobre estos temas los estudiantes tienen que reflexionar, sea considerando su situación personal, aceptando meterse en discusiones de ideas y convicciones personales, sea en relación con

---

<sup>11</sup> M.A. Saracino, “Mondi con/divisi: un progetto di mediazione interculturale”, en M. Nied Curcio y otros, *Sprachmittlung – Mediation – Mediazione linguistica. Ein deutsch-italienischer Dialog*, Berlin, Frank&Timme, 2015, p. 120.

<sup>12</sup> Las lenguas entre las cuales los estudiantes pueden elegir dos son: inglés, español, alemán, ruso, francés, portugués, húngaro, rumano y ucraniano.

el mundo circunstante. Los temas (cada uno con su bibliografía dedicada) que se proponen son los siguientes:

- Identidad y diferencia.
- Estereotipos y prejuicios. Cómo nace y se desarrolla un prejuicio. Del prejuicio a la dehumanización.
- Del mito del “buen salvaje” al miedo al “Otro”.
- Imagología: significado y caracteres generales de una nueva disciplina.
- Iconografía e Iconología. Representación iconográfica de la diversidad en la cultura europea, de la pintura a la historieta, del teatro al cine.
- El origen de la antropología y de los museos etnográficos. Los “zoológicos humanos”.
- Origen, historia y desarrollo de los viajes de exploración y de conquista.
- La representación del otro en la publicidad y en los medios de comunicación.
- La representación de la diversidad en la historia italiana: el ejemplo del Fascismo.
- Racismo y lengua italiana: la historia de la definición lingüística del otro.
- La comunicación intercultural.
- Elementos básicos de teoría de la traducción.
- Formas de traducción intersemiótica.

Esta primera parte la imparten los profesores de “Cultura y Literatura” de cada lengua, en colaboración con otros docentes que cada año se alternan en las clases. Todas las clases están acompañadas por un amplio aparato de imágenes, videos, documentos sonoros, que se guardan en una plataforma informática preparada para el curso.<sup>13</sup>

La finalidad de esta parte general del curso es la de situar los estudiantes frente a temas y conceptos que consideramos como parte del bagaje esencial de la mediación intercultural: conceptos que se consideran quizás adquiridos, y sobre los cuales, sin embargo, en especial las jóvenes generaciones no suelen reflexionar adecuadamente. De esta manera el curso orienta los estudiantes hacia una figura de mediador como una persona que en situaciones de contacto entre sujetos pertenecientes a dos (o más) lenguas y culturas, pueda activar iniciativas de mediación lingüística e intercultural capaces de favorecer la comprensión, el intercambio y la cooperación entre las culturas y los sujetos interesados: en este sentido una atenta reflexión sobre todos los temas antes recordados se considera como imprescindible.

---

<sup>13</sup> El curso se encuentra en la plataforma Moodle de nuestra Universidad: <http://elearning2.uniroma1.it/course/view.php?id=1839>

La segunda parte del curso se desarrolla en las diferentes áreas lingüísticas, conjugando los temas generales con las culturas estudiadas. Se dan a continuación, a modo de ejemplo, los programas de las áreas lingüísticas de inglés y de español.

#### Area Anglófona:

- World Englishes. English as an International Language. English como lengua franca.
- Las áreas sujetas al colonialismo británico.
- Colonialismo y colonialismos.
- El continente africano: las regiones de influencia anglófona. El caso de Africa del Sur.
- El comercio de los esclavos y el *Middle Passage*. La Creolización. La importancia de la música.
- Oriente y orientalismos.
- El colonialismo británico en la India.
- El estereotipo del africano y del oriental en el cine.
- Hacia las Antípodas. La colonización de Australia. Los aborígenes. *The Stolen Generations*.

#### Area Hispánica:

- La cultura árabe y la cultura española. Encuentros, choques, influencias.
- El descubrimiento de América y sus reescrituras literarias y cinematográficas.
- La literatura picaresca y la representación de la otredad. El Lazarillo de Tormes.
- La Malinche como mediadora: ¿mito o realidad?
- Los gitanos en la cultura española.
- El indigenismo americano como literatura heterogénea: el caso de José María Arguedas.
- Voces y temas de la literatura de la migración del Cono Sur.
- La cultura cubana y el concepto de transculturación en el Caribe.
- La lengua y la literatura española de la migración.
- La cultura fronteriza entre México y Estados Unidos. La cultura chicana, lo *spanglish*, los “latinos” en Estados Unidos.

La última parte del curso, titulada “De la representación del otro al trabajo de campo”, reúne otra vez todos los estudiantes del primer año para una serie de encuentros acerca de temas y cuestiones que interesan aspectos prácticos de la mediación intercultural, con expertos y operadores que trabajan en áreas de la sociedad especialmente sensibles a la mediación lingüística e intercultural. A lo largo de estos años se han invitado mediadores que operan en las cárceles, en los hospitales, en los Centros

de Acogida de Caritas Diocesana de Roma, u otras instituciones nacionales o internacionales, en las escuelas primarias con grupos de estudiantes de etnias diferentes. Los estudiantes han tenido la oportunidad de escuchar experiencias de mediación con los refugiados, los migrantes, los gitanos, o los extranjeros que se presentan a la Sección de Urgencias del Hospital Policlínico de Roma, el más grande de la ciudad. En cada encuentro se presentan las problemáticas generales del servicio interesado, y los estudiantes tienen la posibilidad de visitar algunas de estos centros, y de efectuar una estancia de formación en los mismos.

Durante esta parte del curso se han invitado también escritores e intelectuales de origen extranjero, que sin embargo han elegido la lengua italiana como instrumento para expresar su identidad migrante, como las escritoras Igiaba Scego (de origen somalí), Gabriella Ghermandi (de origen etiope) o Ribka Sibhatu (de origen eritrea).

Al segundo y al tercer año los estudiantes continúan el estudio de las dos lenguas elegidas, y profundizan los conocimientos de las culturas correspondientes, además de cursar una serie de asignaturas (tienen que elegir ocho en una lista de veinte) que quieren formarlos en materias que se van sumando en la construcción de herramientas básicas para un Mediador: Antropología Cultural, Geografía Humana, Derecho Internacional, Derecho Laboral, Historia de las Religiones, Historia de los Países Islámicos, Historia de Europa Oriental, Historia de América entre otros. Durante este periodo muchos de ellos eligen pasar un período de formación al exterior, con organizaciones de voluntariado o de socorro internacional, así como en los diferentes Programas Erasmus.

El módulo introductorio antes citado se imparte para los estudiantes de las lenguas inglesa y española, a través de textos de toda procedencia, que nos permiten relacionar culturas que a lo largo del tiempo conocieron conflictos profundos, y que sin embargo justamente a partir de estos conflictos llegaron muchas veces a expresar las mismas inquietudes frente al “Otro”, a la diversidad, a mundos diferentes.<sup>14</sup>

Se pueden encontrar figuras de mediadores interculturales *ante litteram* en muchos textos literarios dentro y fuera del canon literario, y desde el comienzo mismo de la modernidad. Serán, por ejemplo, los personajes de la anónima novela morisca *Historia del Abencerraje y la hermosa Jarifa* (1565) a imaginar una convivencia utópica, y por esto posible, entre moros y cristianos en la España de la Reconquista. Y algunos personajes de Cervantes expresarán todas las contradicciones culturales y raciales de la península en el Siglo de Oro: el morisco Ricote y la Gitanilla atestiguan como la “pureza de sangre” fuese más un deseo que una realidad, y la amplísima tradición de la picaresca

---

<sup>14</sup> Los ejemplos relativos a las literaturas anglófonas vienen del artículo de Maria Antonietta Saracino antes citado. Con ella comparto la docencia en el curso de “Introducción a la Mediación Lingüística e Intercultural” para las áreas de Inglés y de Español.

describe la enredada textura de un mundo que se pensaba como una unidad y vivía en cambio una realidad múltiple.<sup>15</sup>

Es un mediador intercultural, y entre los primeros, el Calibán en *The Tempest* (1616) de William Shakespeare, personificación del indígena como criatura monstruosa y deforme que impugna ante Próspero, el europeo, el mérito de haberle permitido sobrevivir en aquella isla – en origen suya por parte de madre – que el hombre blanco le había arrebatado por la fuerza; y esto después que él, el indígena, le había señalado las fuentes de agua dulce, los frutos comestibles y todo lo que había asegurado la supervivencia de Próspero y de su hija Miranda en un territorio para ellos desconocido. Podemos así presentar a nuestros estudiantes la larga lista de reescrituras postcoloniales de la historia de Próspero, Ariel y Calibán como una ininterrumpida reflexión sobre la relación del mundo europeo con el “otro”<sup>16</sup>.

Un mediador es también el personaje de Makola en *An outpost of Progress* (1898), emblemático cuento de ambientación africana de Joseph Conrad. Makola es el indígena que, ayudándolos y desempeñándose como intérprete, permite la supervivencia, en una perdida “avanzada del progreso” en el corazón de África, de los dos blancos protagonistas de la narración, descritos como “two perfectly insignificant and incapable individuals whose existence is only rendered possible through the high organization of civilized crowds”<sup>17</sup>. Dos belgas torpes y arrogantes, que no hubieran tenido posibilidad alguna de sobrevivir y trabajar como empleados coloniales sin la colaboración de Makola que, aunque fuertemente radicado en su cultura de procedencia, se hace al mismo tiempo intérprete y mediador de ésta, como nos dice el cuento, subrayando que él, además de su lengua autóctona, “spoke English and French with a warbling accent, wrote a beautiful hand, understood bookkeeping, and cherished in his innermost heart the worship of evil spirits”<sup>18</sup>.

El mismo papel de intérprete lo juega por ejemplo el Indio Concolorcorvo en *El Lazarillo de ciegos caminantes* (1776), de Alonso Carrió de la Vandra, texto donde las ambigüedades y los vaivenes entre las dos culturas se complican hasta el punto de perder totalmente el control de la autoría del mismo<sup>19</sup>.

---

<sup>15</sup> El morisco Ricote es uno de los protagonistas de la segunda parte del *Quijote*, mientras *La Gitanilla* es el título de una de las *Novelas Ejemplares* (1613).

<sup>16</sup> Entre estas reescrituras se encuentran inevitablemente las de José Rodó y de Roberto Fernández Retamar, pero también la de un escritor caribeño como Aimé Césaire.

<sup>17</sup> “Dos individuos de esa especie insignificante e inepta cuya supervivencia es posible solo gracias a un alto nivel de organización de las masas civilizadas”, J. Conrad, *An outpost of progress* (1898), 1973, p.122.

<sup>18</sup> “Hablas inglés y francés con una tonalidad de gorjeo, escribía con una excelente caligrafía, entendía de contabilidad, y en la parte más secreta de su corazón, alimentaba con celo el culto a los espíritus malignos”, J. Conrad, *An outpost of progress* (1898), 1973, p.119.

<sup>19</sup> De hecho solo los estudios modernos han permitido restablecer la exacta autoría de un libro que por muchos años se creyó obra del acompañante indio de Carrió, Calixto Bustamante.

Sin embargo, ya en el primer *romance* inglés, *Oroonoko or the Royal Slave* (1689) de Aphra Behn, pionero de la novela burguesa, la autora se presenta a los lectores con el doble papel de testigo ocular del colonialismo británico en el Suriname – mundo que se propone presentar a sus compatriotas con una descripción detallada y entusiasta – y de mediadora entre los esclavos africanos rebeldes y los patrones ingleses de las plantaciones, con una puntual atención hacia el otro, las diferencias culturales y las maravillas de un mundo para ella totalmente nuevo y fascinante.

Este mismo mundo es el donde se gestarán las teorías y los libros de Fernando Ortiz, Edouard Glissant y Antonio Benítez Rojo: del sufrimiento y la explotación esclavista nace la variedad cultural caribeña y su complejidad, así como las ideas de “transculturación” de Ortiz, de “poética de la relación” y de “identidad rizomática” de Glissant y de “las islas que se repiten” de Benítez Rojo, todas ellas aptas para comprender y expresar las mutaciones y las perspectivas de todo el mundo contemporáneo, como si el Caribe fuera un laboratorio donde se inicia un proceso que se vuelve universal.

Otras y numerosas figuras de intérpretes y traductores aparecen también en los diarios de viaje y de exploración, figuras que permiten la comunicación entre los blancos y los nativos, y de tal manera favorecen la penetración colonial. Y si en un primer momento se trata de europeos – como Luis de Torres, el intérprete de Colón que hablaba hebreo y árabe, o como Jerónimo de Aguilar, el náufrago que había aprendido la lengua de los mayas y ayudó a Cortés en la Conquista de México – muy pronto serán los mismos indígenas a ejercer como mediadores, gracias a la rápida asimilación de las lenguas europeas. La historia de Malintzin / la Malinche / Doña Marina queda como ejemplo inevitable en este recorrido, no sólo por el papel que juega al momento de la Conquista, sino también para todas las relecturas que la cultura mexicana – y la cultura chicana – han hecho de esta figura, donde la doble marginalidad – mujer e indígena – se ha vuelto protagonista para la historia de todo un pueblo.

Con el paso del tiempo, para muchas de estas figuras el conocimiento de las lenguas de los blancos se volverá el aliciente para confiar a la página escrita, muy a menudo en forma autobiográfica, la narración de un encuentro en el cual su papel de mediadores interculturales se había vuelto central, como hace, por ejemplo, en territorio norteamericano, la india Sarah Winnemucca, la primera a escribir la historia suya y la de su tribu, la de los Paiute del Nevada, subrayando repetidamente su papel de intérprete y mediadora en el enfrentamiento entre indios e yanquis, en su autobiografía titulada *Life Among the Piutes: Their Wrongs and Claims* (1883). Al otro lado del continente un autor fascinante y misterioso como Felipe Huaman Poma de Ayala, había por su cuenta confiado a las páginas de su *Nueva Corónica y Buen Gobierno* (1606) una versión de la Conquista y del gobierno colonial español que reclamaba abiertamente el papel de la población de origen quechua. No se podrá olvidar además el papel que en este libro juega la gran cantidad de imágenes añadidas al texto, donde

la concepción visual propia de la cultura andina expresa una visión del mundo alternativa a la de los españoles.

No faltan por otro lado narraciones irónicas sobre la figura del interprete/mediador, por ejemplo en un contexto africano, como en la novela *L'Étrange Destin de Wangrin* (1973) del escritor maliano Amadu Hampaté Bâ. El texto se presenta como la trasposición escrita de una larga narración oral que él mismo había recogido de la voz del intérprete del jefe francés de un distrito de Mali, centrado en la figura sugestiva de Wangrin que, en su rol de mediador, utiliza cualquier tipo de manipulación para ayudar su gente contra la voluntad de su jefe francés que, llamándolo a desarrollar aquella función, le había dicho:

[...] En compensación, yo, como representante de Francia en este país, no toleraré escapatorias o falsedades. Tienes que corresponder al beneficio que has recibido de Francia, haciéndola amar y difundiendo su lengua y su civilización. Estos son los dos regalos más bellos que la historia humana haya hecho a los negros de Africa. Sí, nosotros tenemos el cometido de hacer felices los negros, aunque fuera a pesar suyo [...]<sup>20</sup>

En años más cercanos, cuando los viajes de conquista dejan el sitio a las expediciones etnográficas y a los colonialismos, viene el nacimiento de los nuevos Estados independientes, que verán florecer figuras carismáticas y políglotas que, como mediadores interculturales e intérpretes locales, prestan apoyo a los etnógrafos europeos. En muchos casos ellos serán los verdaderos co-autores de investigaciones que reconstruyen la historia de grupos y países de cultura prevalentemente oral, ganándose una reconocida notoriedad: célebre, entre tantos, la persona de Ogotemmêli, que por mucho tiempo trabaja al lado del antropólogo francés Marcel Griaule en sus estudios sobre los Dogon del Mali.

La relación entre literatura y antropología ha dado resultados de gran relevancia también en las regiones americanas donde la presencia de los pueblos nativos es más numerosa, y la evolución de la denominada literatura “indigenista” constituye un testimonio extraordinario de la progresiva abertura hacia lo “otro”, desde el paternalismo del siglo XIX a los grandes “clásicos” del siglo XX (Icaza, Alegría, Asturias, Castellanos, Zepeda y muchos otros), para llegar a su cumbre con José María Arguedas, que encarna sin duda la figura del mediador intercultural por excelencia, incluso con todas sus contradicciones de “demonio feliz”, que lo llevarán a elaborar aquella forma de “literatura heterogénea” que Antonio Cornejo Polar definió de manera tan acertada. Cuando, ya al final del siglo XX, se pasará de una literatura “indigenista” a expresiones culturales que se irán produciendo en las lenguas nativas, aquel ejemplo seguirá siendo ineludible para entender el largo

---

<sup>20</sup> Amadu Hampaté Bâ, *L'Étrange Destin de Wangrin* (1973), p. 28.

camino que va del desprecio de principio del siglo XX a la apreciación de un poeta como el guatemalteco Humberto Ak'abal.<sup>21</sup>

En la experiencia postcolonial africana se observa en cambio el nacimiento de una literatura escrita en las lenguas de los colonizadores con la declarada intención, de parte de los autores, de hacerse *intérpretes*, y mediadores, entre sus culturas de procedencia y el resto del mundo, como demuestra, ya desde el título, *The Interpreters* (1973), novela de Wole Soyinka, escritor y dramaturgo nigeriano, Premio Nobel de 1976. La literatura africana cuenta entonces, con narraciones potentes, como los misioneros ingleses, y después los funcionarios coloniales, desarrollarán con mano de hierro su papel de mediadores culturales a favor de la corona británica, provocando en enteras generaciones de africanos – a través de la religión, la enseñanza escolar y la imposición de los modelos europeos – un sentimiento de desconfianza y de inferioridad respecto a toda expresión de sus culturas de procedencia.

Esta situación cambiará radicalmente, restableciendo la verdad de la Historia, gracias a los escritores, con ensayos y novelas de fuerte impacto, que asumen para sí el papel de voceros de su gente, de puente entre culturas diferentes: en una palabra, de mediadores interculturales. Para muchos de ellos se trata de un preciso deber moral y político, como declara uno de los más celebres entre ellos, el nigeriano Chinua Achebe (1930-2013), autor de una novela muy conocida en todo el mundo anglófono, *Things Fall Apart* (1958), que en un importante ensayo, “The novelist as Teacher”, escribía:

[...] Here then is an adequate revolution for me to espouse – to help my society regain belief in itself and put away the complexes of the years of denigration and self-abasement. And it is essentially a question of education, in the best sense of that word. Here, I think, my aims and the deepest aspirations of my society meet. For no thinking African can escape the pain of the wound in our soul. [...] The writer cannot expect to be excused from the task of re-education and regeneration that must be done. In fact he should march right in front.[...] I for one would not wish to be excused. I would be quite satisfied if my novels [...] did no more than teach my readers that their past-with all its imperfections- was not one long night of savagery from which the first Europeans acting on God's behalf delivered them [...]<sup>22</sup>

---

<sup>21</sup> Las referencias bibliográficas serían infinitas: me limito aquí a recordar, como textos inevitables en este recorrido por las páginas literarias que nos abren un camino intercultural: *Los ríos profundos* de José María Arguedas (1959), su discurso “No soy un aculturado”, y los trabajos de Antonio Cornejo Polar sobre literaturas heterógenas, en particular *Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural de las literaturas andinas*, Lima, Horizonte, 1994.

<sup>22</sup> “Esta es, para mí, una revolución justa que tengo que compartir, ayudar mi sociedad a tener confianza en si misma y dejar de un lado los complejos nacidos en años de denigración y autoflagelación, lo que es esencialmente un problema de educación, en el sentido más alto de la palabra. Porque ningún africano que razone puede escapar del dolor de aquella antigua herida de nuestra alma [...] El escritor no puede estar exento de la tarea de re-educación y regeneración que hay que empezar. Al contrario, tiene que estar en primera fila [...] Yo, en primera persona, no quiero ser dispensado de esta consigna. Me consideraría bastante satisfecho si mis novelas no sirvieran para otra cosa que enseñar a mis lectores que su pasado, con todas sus imperfecciones, no fue una larga noche salvaje de que los primeros europeos vinieron a librarlos en nombre de Dios”, C.Achebe, “The Novelist as Teacher”, in *Morning Yet on Creation Day. Essays*, London, Heinemann, 1975, pp.42-45.

En todas partes, en los mundos anglófonos como en los hispanófonos, finalmente la figura del mediador se expresa sobre todo en las situaciones de frontera, que cada vez más se vuelven espacios conflictivos y violentos, como ocurre, por ejemplo, en la Frontera entre México y Estados Unidos, donde al mismo tiempo se está dando una de las culturas más dinámicas y creativas de estos últimos años, como nos recuerda Jorge Volpi:

[...] la invención de las fronteras presupone ya el deseo de traspasarlas. Los seres humanos son criaturas errantes y curiosas; en cuanto perciben un límite, se apresuran a averiguar qué hay detrás de él; imaginan —de nuevo esta palabra— un sinfín de riquezas o placeres ocultos, y se empeñan en pasar al otro lado. La frontera es, pues, un freno y un incubador de deseos. Si alguien nos impide la entrada en sus dominios, ha de ser porque la vida allí es mejor o menos dura. Por paradójico que resulte, esta tentación de alcanzar lo prohibido ha dado lugar a la creación de todo tipo de mitos y leyendas y ha sido el principal impulsor de la ciencia, el arte y la literatura. Azotada por su voluntad de saber, nuestra especie parece dispuesta a arriesgarlo todo, incluso la libertad o la vida, con tal de entrever lo que se oculta tras las sacrosantas murallas erigidas por nuestros vecinos.<sup>23</sup>

La abundancia de los ejemplos que se podrían recordar de obras literarias que son parte fundamental del canon de las literaturas de lengua inglesa y de lengua española es tan amplia que podríamos continuar por muchas páginas. Lo que nos interesa aquí es subrayar el hecho de que en nuestro curso de mediación lingüística e intercultural, las literaturas se proponen como una puerta de entrada privilegiada para acercarse al universo de la intercultura. Las palabras de los escritores, voceros de las diversas culturas, representan así un potente instrumento de mediación intercultural: textos que entran en los cursos de “Cultura y Literatura” de cada una de las dos lenguas que los estudiantes tienen que elegir obligatoriamente al comienzo de su carrera, y que incluyen también el ejercicio de la traducción.

Para terminar esta presentación de una experiencia común de docencia, y que sin embargo ha sido también una experiencia de intercambio de conocimientos antes de todo entre nosotros, vuelvo a citar mi colega Maria Antonietta Saracino:

“The pure products of America go crazy”: con este verso de William Carlos Williams<sup>24</sup>, que expresa la confusión y la inestabilidad de la sociedad estadounidense de principios del siglo XX, el antropólogo James Clifford titula un importante ensayo sobre el “desorden de la modernidad”, que hoy comparte una gran parte del mundo contemporáneo. Una condición que el estudioso define como “modernidad etnográfica”, en que todos nosotros coincidimos, provocada por el

---

<sup>23</sup> Jorge Volpi, “Los crímenes de Santa Teresa y las trompetas de Jericó”, en D.Fonseca – A.El-Kadi (eds.), *Sam no es mi tío. Veinticuatro crónicas migrantes y un sueño americano*, Doral FL, Alfaguara Estados Unidos, 2005, pp. 247-262: p. 248.

<sup>24</sup> W.C. Williams, “To Elsie”, *The Collected Poems of William Carlos Williams, Volume I, 1909-1939*, New Directions Publishing Corporation, 1945, en línea: <http://www.poetryfoundation.org/poem/175785>

acumularse de cambios políticos, geográficos, culturales y sociales, y por el pasaje de formas de comunicación tradicionales a la explosión, ya desde algunas décadas, de modalidades de comunicación cada vez más rápidas, con un largo uso de las imágenes. Mientras los espacios se vuelven cada vez más globales, escribe Clifford

Los frutos puros se rinden frente a la promiscuidad y a la insignificancia [...] Algo similar ocurre cada vez que los pueblos marginados entran en el espacio histórico o etnográfico definido por el imaginario occidental [...] Sus historias de disuelven rapidadamente. Arrastrados en un destino dominado por el Occidente capitalista y por diferentes socialismos tecnológicamente avanzados, estos pueblos, de repente se vuelven “atrasados”, ya no inventan futuros locales. Lo que es diferente en ellos queda anclado a pasados tradicionales, a estructuras heredadas que, o resisten, o ceden al nuevo, pero no pueden producirlo.<sup>25</sup>

En estas situaciones donde el encuentro y el diálogo se vuelven difíciles, y en las cuales el que se cree más fuerte se defiende del miedo que le inspira el más débil negando el otro, inventando el extranjero y el clandestino, creando iconos e imágenes del mal, el desencuentro puede tener consecuencias sociales devastadoras. Por esto la enseñanza universitaria y superior puede ofrecer instrumentos básicos preciosos que favorezcan la formación de mediadores profesionales, capaces de moverse en situaciones problemáticas para contribuir, con adecuados conocimientos lingüísticos e interculturales, para que estas situaciones no acaben en conflicto, y ofrezca resultados eficaces tanto sabremos transmitir el valor de las diferencias y el respeto de las diversidades.<sup>26</sup>

## BIBLIOGRAFIA

Chinua Achebe, *Things Fall Apart*, London, Heinemann, 1958.

Chinua Achebe, *Morning Yet on Creation Day*, Essays, London, Heinemann, 1975.

Hamadu Ampaté Bâ, *L'Étrange Destin de Wangrin* (1973) (traducción italiana *L'interprete briccone, ovvero, Lo strano destino di Wangrin*, Roma, Edizioni Lavoro, 1978).

*El abencerraje: novela y romancero*, edición de Francisco López Estrada, Madrid, Cátedra, 1997

José María Arguedas, *Los ríos profundos* (1959), edición de Ricardo González Vigil, Madrid, Cátedra, 2010

Paolo Balboni, *La comunicazione interculturale* (2007), Venezia, Marsilio, 2009

Franca Balsamo (a cura di), *Da una sponda all'altra del Mediterraneo. Donne immigrate e maternità*, L'Harmattan Italia, Torino, 1997

Aphra Behn, *Oroonoko or the Royal Slave/Oroonoko, schiavo di sangue reale*, edición bilingüe

---

<sup>25</sup> J. Clifford, *The Predicament of Culture: Twentieth Century Ethnography, Literature, and Art*, Harvard UP, 1988.

<sup>26</sup> M.A. Saracino, “Mondi con/divisi: un progetto di mediazione interculturale”, en M. Nied Curcio y otros, *Sprachmittlung – Mediation – Mediazione linguistica. Ein deutsch-italienischer Dialog*, Berlin, Frank&Timme, 2015, p. 131.

a cura di M.A.Saracino, Torino, Einaudi, 1998.

Antonio Benítez Rojo, *La isla que se repite*, Barcelona, Casiopea, 1998.

Alonso Carrió de la Vandra, *Lazarillo de ciegos caminantes*, edición, prólogo y notas de Emilio Carilla, Barcelona, Labor, 1973

Marta Castiglioni, *La mediazione linguistico-culturale. Principi, strategie, esperienze*, Milano, Angeli, 1997

Miguel de Cervantes, “La gitanilla”, en *Novelas Ejemplares*, edición, introducción y notas de Juan Bautista Avallé-Arce, Madrid, Castalia, 1982

James Clifford, *The Predicament of Culture. Twentieth-Century Ethnography, Literature and Art*, Cambridge: Harvard University Press, 1988

Joseph Conrad, *Heart of Darkness and An Outpost of Progress*, London, J.M.Dent, 1988.

Antonio Cornejo Polar, *Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural de las literaturas andinas*, Lima, Horizonte, 1994

Duccio Demetrio – Graziella Favaro, *Bambini stranieri a scuola*, La Nuova Italia, Firenze, 1997

Federico Faloppa, *Parole contro. La rappresentazione del «diverso» nella lingua italiana e nei dialetti*, Milano, Garzanti, 2004.

René Galissot, Mondher Kilani, Annamaria Rivera, *L'imbroglione etnico in quattordici parole-chiave*, Bari, Dedalo, 2014

Gabriella Ghermandi, *Regina di fiori e di perle*, Roma, Donzelli, 2007

Marcel Griaule, *Dieu d'eau. Entretiens avec Ogotemmêli*. (1948) (traducción italiana *Dio d'acqua. Incontri con Ogotemmêli*, Torino: Bollati Boringhieri, 2002)

Julia Kristeva, *Etranger à nous-mêmes*, Paris, Librairie Fayard, 1988.

Giuseppe Mantovani, *L'elefante invisibile*, Giunti, Firenze, 2005, p.6

Fernando Ortiz, *Contrapunteo cubano del tabaco y del azúcar* (1941), edición de Enrico Mario Santi, Madrid, Cátedra, 2002

Felipe Huaman Poma de Ayala, *Nueva Corónica y Buen Gobierno* (1606), transcripción, prólogo, notas y cronología de Franklin Pease, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1980

Maria Antonietta Saracino, “Mondi con/divisi: un progetto di mediazione interculturale”, en M. Nied Curcio y otros, *Sprachmittlung – Mediation – Mediazione linguistica. Ein deutsch-italienischer Dialog*, Berlin, Frank&Timme, 2015,

Igiaba Scego, *La mia casa è dove sono*, Milano, Rizzoli, 2010

Ribka Sibhatu, *L'esatto numero delle stelle e altre fiabe dell'altopiano eritreo*, edición bilingüe italiano-tigrino, Roma, Sinnos, 2012

Wole Soyinka, *The Interpreters*, London, Panther, 1967

Jorge Volpi, “Los crímenes de Santa Teresa y las trompetas de Jericó”, en D.Fonseca – A.El-Kadi (eds.), *Sam no es mi tío. Veinticuatro crónicas migrantes y un sueño americano*, Doral FL, Alfaguara Estados Unidos, 2005, pp. 247-262

Sarah Winnemucca Hopkins, *Life Among the Piutes: Their Wrongs and Claims*, 1883